

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
SECRETARÍA DE PLANEAMIENTO**

“MESA REDONDA SOBRE PLANEAMIENTO, OBRAS Y SERVICIOS”

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

La Plata, 30 de agosto de 2007.

Arq. NIZAN.- Buenos días.

La planificación aparece como un concepto vinculado al desarrollo o vinculado a los países bien organizados que tienen una estructura continua y, por otro lado, aparece vinculada a los medios económicos, o sea que se puede planificar en la medida en que existen los presupuestos y los medios económicos. A esto los economistas lo saben muy bien.

En realidad creo que la planificación y el mantenimiento son dos aspectos vinculados, pero son fundamentales cuando el fenómeno es la carencia de recursos. Voy a poner como ejemplo algo que sucedió ayer: cuando hablábamos de este tema, uno de los asistentes, creo que era un ingeniero de Mar del Plata, refirió el problema a lo que es la planificación del mantenimiento industrial. Entonces la pregunta que me hago es la siguiente: ¿por qué planifican el mantenimiento las industrias? Porque trabajan sobre la base de un mantenimiento preventivo, porque prevén independientemente de los cambios de mercado. El mantenimiento funciona igual porque la producción es el motivo de la existencia de la empresa; si la empresa no funciona no puedo producir, si no puedo producir no gana, si no gana tampoco lo hacen el dueño de la empresa y todo el personal.

Nos parece que el Estado es un tema superior. Hemos vivido durante muchísimos años pensando que el Estado y nosotros son dos cosas diferentes, que el Estado es inagotable y que nosotros somos parte de una interrelación con un grado de responsabilidad respecto de los actos que vamos teniendo.

Creo que esto ha cambiado como mentalidad y como concepto en la sociedad. Tanto los profesionales como la sociedad de a poco vamos entendiendo que tenemos participación en algún estamento que tiene que ver con el Estado nacional, provincial o municipal. No digo que ocurra en todos los casos, pero vamos tomando conciencia que tenemos que desarrollar una tarea profesional, una tarea en la cual asumimos la responsabilidad de la función que estamos desarrollando. Ser profesional no es solamente responder técnicamente a la demanda, ser profesional es hacerse cargo de la trascendencia de la demanda y es hacerse cargo de la ética de producción de esa demanda.

Si no lo hacemos así, nos transformamos en empleados que es una cosa distinta a ser un profesional que trabaja en relación de dependencia con el Estado o en una empresa privada. Sea privado o estatal, la responsabilidad es exactamente la misma.

En este marco de planificación para lograr el uso más racional de los recursos, la planificación debe ser abierta. Personalmente me gusta hablar de los procesos que van generando nuevos procesos, que la matriz debe ser lo suficientemente flexible como para albergar la transformación que esos procesos van generando.

Los planes directores o los planes estratégicos deben tener un marco de flexibilidad que permita que se vayan acomodando a las características particulares de las gestiones que se van sucediendo y a las demandas que en muchos casos aparecen como contradictorias, y nosotros debemos poder resolverlo de una manera armónica. Esto es parte de nuestra tarea.

Por otro lado, parece existir una dicotomía entre la cuestión unitaria y la federal. Esto es histórico. Una concepción unitaria es una cuestión autoritaria, centralista que tiene su eje o su torre de observación en el Puerto de Buenos Aires. Desde el punto de vista del federalismo, existe una vigencia horizontal de las provincias que componen la Nación y de sus particularidades.

Esto también ocurre en nuestra Universidad, porque es federal en ese sentido. Cuesta mucho intercomunicar, cuesta mucho pensar y entender que cada parte depende de la otra y que si cada parte comparte con la otra se crece y se crece bien.

Nuestra intención al pensar en esta Mesa Redonda fue invitar a compañeros de otras universidades del área que nos compete. La palabra compañero no es casual, no la digo por una cuestión cariñosa ni por muchachismo demagógico; la digo por un concepto esencial, porque nos acompañamos, formamos parte de un cuerpo común en el cual, independientemente que no nos hayamos conocido hasta ayer o hasta hoy, somos o debemos ser compañeros. Nos gustaría o tenemos la intención de acompañarnos, de caminar juntos, de compartir experiencias para que cada universidad se puede nutrir un poco con esas pequeñas cosas que ocurren en las otras, lo que nos permite generar una síntesis superior y desde ahí volver a nutrir. Los procesos son así. Lo que pasa es que a veces la disociación o la incomunicación hacen que las cosas no se cumplan.

Tengo preparada una pequeña edición de lo que es nuestro trabajo, pero lo vamos a ver muy rápido porque, en realidad, lo que a mí más me interesa es que hablen ustedes. No obstante, me parecía importante decir que sería muy bueno que a lo que ocurrió ayer le podamos dar continuidad en el seno del Consejo Interuniversitario Nacional; sería muy bueno que mañana nosotros podamos ir a Tucumán y al Litoral, así como a otras universidades, e intercambiar tal como lo vamos a hacer hoy acá, de modo de nutrirnos y mejorar nuestro trabajo en cada una de nuestras casas.

Nuestra Universidad, históricamente, está dividida en tres grandes grupos: el grupo urbano del centro, el grupo bosque este y el grupo bosque oeste.

La ciudad de La Plata, como ustedes saben, fue planificada, pensada, proyectada y después construida; esta ciudad fue concebida con un criterio muy sanitarista de que se organizaran todas las avenidas con sus bulevares y arboledas, y donde el bosque expresa un pulmón verde importante.

En el transcurrir de la historia, del área verde conocida como “área bosque” hubo porciones que fueron cedidas a distintas actividades. En principio a actividades

que tenían que ver con la aduana del puerto de La Plata, a actividades que tenían que ver con la instalación del Hipódromo y quedó un corazón central, que es el Paseo del Bosque, que es un paseo recreativo, ordenado y organizado donde están el Zoológico y el Museo de La Plata –que pertenece a la Universidad Nacional de La Plata-, donde está el lago y hay una obra excelente que es el anfiteatro, que es un teatro abierto que es una maravilla. Este sector está cruzado por dos avenidas muy importantes, que son la avenida Centenario y la avenida Pereira Iraola.

El resto del área fue cedida, a través de donaciones, para que la Universidad se construya a sí misma –dijera Dardo Rocha-, entonces, hay un sector que nosotros llamamos grupo bosque oeste y otro que llamamos grupo bosque este, que es donde funcionaban los edificios de la aduana del puerto de La Plata, que después esos terrenos fueron cedidos por la provincia de Buenos Aires a la Universidad para que construya ahí sus instalaciones. Hoy en día, donde estaban los edificios de la aduana, funcionan las facultades de Ciencias Agrarias, Veterinarias, Medicinas, Ciencias Naturales más algunos institutos y laboratorios que funcionan en el otro extremo. En este momento, tenemos un plan de organización en el cual en ese sector se está construyendo la primera etapa de la Facultad de Periodismo y, a su vez, la provincia de Buenos Aires, por medio de una ley, expropió los terrenos donde funcionaba el Batallón de Marina N° 3. Esos terrenos primeros fueron dados a un particular con la idea de poner un supermercado, pero las comunidades de Ensenada y de La Plata –fundamentalmente de Ensenada- impidieron eso con su movilización y no se pudo hacer. Posteriormente se pensó en hacer una unidad carcelaria cosa que tampoco se pudo hacer y, a partir del año pasado, trabajaron la Universidad y el Municipio de Ensenada, llegando a un acuerdo para que ese lugar fuera destinatario de instalaciones de la Universidad de La Plata y van a funcionar allí la Facultad de Psicología, la de Humanidades y a su vez, se va a conservar el muro de ingreso y se va a construir –porque en ese lugar funcionó un centro de detención clandestino- la casa de la memoria, que va a ser regentada por la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de Ensenada.

La Plata tiene un eje significativo que empieza con la Catedral, la Municipalidad, después sigue con el Teatro Argentino –que se incendió durante el proceso, se reconstruyó y hoy funciona como un centro cultural-, la Legislatura

- Muestra de filmina.

Pueden ver la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, la Plaza San Martín, la Casa de Gobierno, el Departamento Central de Policía de la Provincia de Buenos Aires y los terrenos del Bosque de La Plata.

En este sector del Grupo Urbano Centro, tenemos albergadas todas aquellas facultades que están vinculadas a las ciencias sociales; fue así históricamente. Pueden ver que ahí están los terrenos del Bosque, el Pasaje Dardo Rocha y la

Universidad Nacional de La Plata, donde funcionan las facultades de Ciencias Económicas, de Psicología y de Humanidades.

Estas construcciones que envuelven el edificio de la Presidencia de la Universidad, se hicieron durante el gobierno militar de Onganía.

En el caso del edificio que está sobre la calle 48, hay no menos de 12.000 alumnos que allí cursan. Ese era un edificio proyectado para otra universidad, donde el caudal de alumnos era un tercio, como máximo, de lo que hoy alberga, con lo cual las condiciones no son las mejores para poder desarrollar la actividad académica.

Estas facultades son las que se iban a mudar al Grupo Urbano Norte, que es el nuevo grupo que incorporamos a estos tres grupos originales. La idea es demolerlo lo más que podamos. Digo esto porque es muy difícil demoler. Es tan difícil construir que demoler, pero algo vamos a demoler.

Aquí está la Plaza Italia. Ahí funciona la Facultad de Periodismo. Esta es la intersección de las calles 7 y 60, donde funciona la Facultad de Bellas Artes y la biblioteca pública de la Universidad. En este terreno funcionaba antiguamente el ex Distrito Militar, otra dependencia de las Fuerzas Armadas que se mudó de lugar y que la Universidad adquirió en un remate público. Hoy, allí está funcionando parte de Bellas Artes y la Facultad de Trabajo Social.

Hay un proyecto -se los voy a mostrar enseguida- que tiene que ver con la instalación definitiva de las facultades de Bellas Artes y de Trabajo Social en una construcción por etapas.

- Muestra de filmína.

Este es el terreno del Grupo Bosque Norte. Este es el acceso al ex BIM 3, que es el sector que va a quedar.

- Muestra de filmína.

Este es el plan director para el terreno. Aquí funciona la Casa de la Memoria y las facultades de Psicología y de Humanidades, con un sector que tiene un ver con el Departamento de Educación Física e instalaciones deportivas y campo de deportes, que van a ser de uso comunitario y para la comunidad de Ensenada.

- Muestra de filmína.

Esta es una maqueta de la ida original del plan.

- Muestra de filmína.

Este es el Grupo Bosque Este. En este sector, se ubica la Facultad de Ciencias Naturales. Esta es el área académica y esta es la del Decanato. Aquí funcionan las facultades de Medicina, que es muy grande, de Ciencias Agrarias y de Ciencias Veterinarias. Más abajo hay dependencias de laboratorios e institutos.

- Muestra de filmína.

Esta es la descripción de cómo está hoy organizada la edilicia universitaria. Nuestra idea es generar una estructura que nos permita organizar los sectores,

creando un parque experimental que pueda ser recorrido por la gente, ya que todo este sector hoy está un poco degradado.

- *Muestra de filmina.*

Esta es la idea del partido macro sobre la cual trabajar.

- *Muestra de filmina.*

Estas son las prefiguraciones de lo que sería algún día ese lugar.

- *Muestra de filmina.*

Estos son niveles de intervención que hemos ido generando. En lo que respecta a la Facultad de Veterinaria, estamos armando el plan director para el hospital veterinario, que es el núcleo de funcionamiento y estructural organizacional de la Facultad de Veterinaria.

Estamos construyendo una biblioteca compartida con la Facultad de Veterinaria y la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales.

Hemos terminado el hospital universitario integrado, que es un centro de cómputos que interrelaciona todos los hospitales de la provincia de Buenos Aires donde se desarrollan actividades de pasantías y demás.

Falta el equipamiento de la Facultad de Ciencias Naturales, y estamos gestionando con el CONICET la construcción de dos nuevos edificios para el laboratorio del IPLA y del CEPAVE.

Asimismo, tenemos un proyecto para instalar dos laboratorios de la Facultad de Medicina en este sector, y la construcción -primera y segunda etapa- de la Facultad de Periodismo.

Estos son los laboratorios sobre los que hemos estado trabajando hasta ahora.

- *Muestra de filmina.*

Acá están los laboratorios que se van a construir. Esta es la biblioteca de la Facultad de Agronomía y de Veterinaria, que está en proceso de terminación. Estamos terminando la primera etapa de la Facultad de Periodismo.

Esta es la primera sede que inauguramos -hay cuatro en funcionamiento- de comedores universitarios. La Universidad de La Plata, en la época del proceso, había suspendido los comedores universitarios, y este gobierno de la Universidad reinstaló -era una demanda de los estudiantes- el tema del comedor universitario.

Nuestra idea -como decía ayer- es que debemos construir edificios sólidos, que tengan un bajo costo de mantenimiento y, a su vez, un bajo costo de obra.

- Se proyectan imágenes de las obras de construcción desarrolladas y en desarrollo de la Universidad Nacional de La Plata.

Arq. NIZAN.- Lo que falta hacer de las obras que tenemos proyectadas, depende de una serie de condiciones, que no todas están absolutamente resueltas. Por ejemplo

para construir la Facultad de Humanidades y de Psicología en el terreno del BIM 3, nosotros tenemos que vender un parque edilicio muy importante que la Universidad Nacional de La Plata posee en Florencio Varela. La venta de ese predio y su edificio, a través de una ordenanza votada por el Consejo Superior, se destinará exclusivamente a la infraestructura universitaria.

Mi idea era compartir con ustedes el trabajo que hemos venido haciendo en estos cuatro años, que ha sido mucho. Hubo una gestión muy importante por parte de la Presidencia de la Universidad, en lo que atañe a la gestión de fondos.

Esta gestión de la Universidad tuvo un eje fundamental. Desde el punto de vista político, hubo una gestión de puertas abiertas para compartir y generar acuerdos con todas aquellas fuerzas políticas que la componen. Esos acuerdos afortunadamente hicieron que todos nos pongamos a trabajar en conjunto, peronistas, radicales, socialistas, independientes, etcétera. Se dio un proceso en el cual nos fuimos beneficiando todos.

El presupuesto para mantenimiento, para las pequeñas obras que debe hacer la Universidad Nacional de La Plata, es de 500 mil pesos. Quiere decir que si nosotros pensamos en trabajar en una universidad que tiene 340 mil metros cuadrados cubiertos, con ese presupuesto estamos "liquidados". Sin embargo, hemos podido dar respuesta a una demanda absolutamente válida, ya que la Universidad crecía demográficamente pero su estructura no acompañaba ese crecimiento. Se dio, de alguna manera, un efecto que yo llamo "inundación". Para el hombre de campo, la lluvia es una bendición porque permite que crezcan sus cultivos, pero a veces llueve en forma exorbitante, y al no haber la infraestructura correspondiente para que drene el agua de más, se anegan los campos y se pierden las cosechas.

Este proceso se produjo también en nuestra Universidad, por una razón ciertamente presupuestaria. Pero en ese marco, la gestión avanzó mucho en el sentido de poder recuperar la institución universitaria, de acuerdo a las demandas. Piensen que en el año 1984 teníamos alrededor de cuarenta mil alumnos y hoy nuestra Universidad tiene cien mil.

Eso es todo. (APLAUSOS)

Arq. SISLAGUI.- Soy la arquitecta Anabela Sislagui, y trabajo en el Área de Planificación Edilicia de la Universidad Nacional del Litoral. La Universidad Nacional del Litoral cuenta con una infraestructura que es compartida con otras universidades, y el Programa de Planificación responde la Dirección de Obras y Servicios.

Esta Dirección de Obras y Servicios es la que de alguna manera organiza todo el trabajo de construcción, planificación, mantenimiento y patrimonio del parque edilicio de la Universidad del Litoral. Es decir que bajo el área de la Dirección de

Obras y Servicios, nosotros tenemos la Dirección de Construcciones, Dirección de Mantenimiento y el Área de Coordinación.

La Universidad del Litoral nació en 1889 como Universidad Provincial, y en 1919 se convierte en Universidad Nacional. En 1919 la Universidad se rige por la Reforma Universitaria.

En la imagen que estamos viendo, se aprecia que este edificio tiene una área administrativa muy importante, que fue ejecutada entre 1924 y 1934. El proyecto del edificio hizo que primero se construyera toda la fachada. El área de planificación tiene aspectos de mantenimiento muy particulares y trabaja con tres grupos patrimoniales: a construir o proyectados, los construidos últimamente, y los históricos.

Los históricos datan de la época de la fundación, y tienen un valor asignado por el paso del tiempo.

La Universidad del Litoral en 1919 reunía a las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Chaco y Corrientes. Estas provincias conformaban el universo de la Universidad del Litoral; de allí que no tenga el nombre de una ciudad como es la de Buenos Aires o La Plata, sino el de una región, como sucede con Cuyo, o la del Norte.

En este sentido luego se van a desprender de la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Nacional de Rosario, la de Entre Ríos y la del Nordeste, integrada por Chaco y Corrientes. Por eso decimos que nuestra Universidad es madre de la Universidad Nacional del Nordeste.

En este momento la Universidad ocupa sedes que nosotros llamamos polos que son las de Gálvez, Santa Fe, Esperanza y Reconquista. En estas sedes la Universidad tiene edificios localizados.

La Universidad hoy tiene cerca de 38 mil estudiantes. Tiene tres entradas. La principal en la ciudad de Santa Fe, otra en Esperanza y otra en Galvez. Tiene 48 edificios, más de 120 mil metros cuadrados cubiertos y más de tres millones de metros cuadrados de terreno.

En este sentido, los edificios de la ciudad de Santa Fe se van a ubicar fundamentalmente en dos áreas. Una en el sentido norte-sur, que organiza los polos institucionales, a saber, Polo Rectorado y Polo Ciudad Universitaria. La otra está integrada por varias facultades y toda el área de apoyatura para las mismas unidades académicas.

En el Polo Rectorado es donde se ubican la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, el Edificio Anexo al Rectorado, la Facultad de Ingeniería Química, una sede anexa al edificio histórico y la Escuela Industrial Superior.

Esta última es una escuela de formación media que a partir de este año cuenta con una escuela de formación primaria.

Los aspectos de los edificios varían de manera contundente. No es el mismo trabajo de planificación el que necesita un edificio como el de Diseño Industrial, del que puede necesitar el de Ingeniería Química o Ciencias Jurídicas y Sociales.

Hay una nueva obra que podemos presentar, que es el Instituto de Tecnología de Alimentos. La Facultad de Ingeniería Química, traslada el ITA desde la Ciudad Universitaria a una sede, con una serie de pautas de intervención afines a las disciplinas que ejerce.

Por una cuestión de anteriores decisiones, en la década del 70, el ITA se ubica en un edificio que funcionaba como gimnasio, a partir de las propias necesidades edilicias que se van ejerciendo a lo largo de la gestión. Ahora se está tratando de garantizar plenamente las condiciones de seguridad, edilicias y de funcionamiento, es decir un edificio que pueda ser apto para que opere un instituto de tecnología de alimentos.

Se está tratando de que este edificio tenga las mejores medidas de seguridad e higiene, suficiente espacio para un óptimo funcionamiento, inclusive con tecnología para tratamiento de efluentes y producción de fluidos propios.

De esta forma, el gimnasio empieza a funcionar como campo de deportes, esto hace que aquella primera función vuelva a necesitar trabajos de reestructuramiento. Parte de la estructura queda dentro de los laboratorios, se recuperaran algunos talleres y se los adapta a la nueva función.

La construcción se hace por escalas; por un lado se construye una secretaría de extensión, un jardín maternal y un centro de transferencias para evaluar los resultados de las investigaciones.

El polo institucional tiene que ver con el casco histórico de la ciudad de Santa Fe, y la mayoría de los edificios de la Universidad provienen de donaciones. Por ejemplo en el ex edificio de Correo, hoy funciona la Facultad de Ciencias Económicas.

En el Polo Esperanza tenemos la Facultad de Ciencias Agrarias, la Facultad de Ciencias Veterinarias y la Escuela Granja. Dentro de la Facultad de Ciencias Veterinarias tenemos un hospital de animales, laboratorios y clínicas.

En Ciudad Universitaria, albergamos alrededor de 15 mil estudiantes en 47 hectáreas de terreno. En este momento, en Ciudad Universitaria es donde se están ejerciendo la mayor cantidad de proyectos nuevos. A partir de la venta de algunos terrenos o edificios en el casco céntrico, provienen los fondos para trabajar en Ciudad Universitaria.

En esta zona contamos con cuatro facultades, una escuela superior, tres institutos, siete edificios en construcción y un campo de deportes. Esto implica más de treinta y siete mil metros cuadrados cubiertos.

En este momento estamos viendo en pantalla la Facultad de Ingeniería, la Planta Piloto a orillas del Río Paraná, donde se estudian los comportamientos propios

del afluente. También tenemos la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas, la Escuela Superior de Sanidad y el Instituto de Tecnología de Alimentos.

Hemos inaugurado un área de residencia universitaria y un área deportivo-recreativa, a lado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

En esta zona podemos observar también el Instituto Superior de Música, el Centro de Idiomas y el edificio donde funciona la Facultad de Ciencias Médicas. Y aquí tenemos la imagen visual de una reserva ecológica muy importante.

En este plano vemos la Biblioteca Centralizada, ya que tuvimos la idea de unificar las bibliotecas. Todo el bloque que hace a Arquitectura, Humanidades y Música, unificó sus bibliotecas por la afinidad temática y por el encuentro edilicio.

El área de Ingeniería Química y Bioquímica también unificó sus bibliotecas. Ciencias Médicas aún conserva la propia. En algún momento la pretensión es que el sector de Archivo, Patrimonio, Museo Histórico y las Bibliotecas propiamente dichas tengan su propio edificio en Ciudad Universitaria.

Hay un sector libre que en este momento está siendo estudiado para instalar el desarrollo de una escuela primaria. Hoy la escuela primaria funciona en Sede Rectorado, pero en una casa. La voluntad es que tenga un edificio con un área propiamente académica y un área recreativa y administrativa.

En esta imagen podemos ver una vista aérea donde se forma un triángulo marcado por la huella de los edificios, la huella del trabajo en el campo de deportes y los edificios donde funciona el área administrativa.

Aquí se visualiza el Boulevard principal de la ciudad de Santa Fe, el Puerto, el área institucional de la Universidad, y por supuesto el Rectorado.

Estos lotes de edificios conforman una imagen muy reconocida de la ciudad de Santa Fe, porque se han hecho intervenciones sobre esa costanera. Santa Fe tiene experiencia en cuanto inundaciones ya que nos han afectado por diferentes flancos, y en búsqueda de una solución se han intervenido mucho estas áreas.

Por otro lado quiero contarles que en la estructura de la Dirección de Obras y Servicios, se manejan las mismas generalidades. Podemos decir que compartimos la presentación de las autoridades de la Universidad Nacional de La Plata en lo que hace al problema de los tiempos, la cuestión del presupuesto, las gestiones. Quiero remarcar que en la última sesión de Consejo Superior se consideró todo el trabajo de mantenimiento que debería proyectarse como necesidad básica de acuerdo al crecimiento de la matrícula; esto tiene que ver con un compromiso asumido y decisiones políticas.

En cuanto a la ejecución de las obras, en este momento, a partir de cierta cantidad de metros cuadrados cubiertos a construir, se llama a concurso nacional o provincial, incluso los de menor escala se han resuelto dentro la Facultad de Arquitectura.

Esto tiene que ver con intervenciones donde exista la presencia de un docente, alumnos, alguien que no sea de la disciplina pero que esté vinculada con el área, por ejemplo han habido ingenieros agrónomos, ingenieros hídricos, asesores del área general de ingenieros, etcétera.

Se trata de que intervengan en esta cuestión los distintos claustros. Obviamente hay un jurado que es quien determina, no siendo vinculante de manera directa, aunque a partir del proyecto ganador se trazan las directrices generales.

En base a las líneas generales que surgen, se hacen convenios con los ganadores y los desarrolla la Dirección de Construcciones. De esta manera, los ganadores nunca se desvinculan del proyecto.

El Polo Cultural es una obra que está en proyecto. La Dirección de Construcciones debe hacer todo el trabajo del pliego propiamente dicho para el llamado a licitación, pero siempre hay un seguimiento por parte de uno de los integrantes del equipo ganador.

El último concurso que llevamos a cabo, tuvo dos instancias: una de intervenciones particulares y otra de ideas generales. Una vez que se determinó la idea, se llamó a concurso para la construcción del área deportiva y recreativa. Y la Dirección de Construcciones juntamente con el equipo ganador, llevó adelante el proyecto bajo el control de Planificación Edilicia y obviamente la estructura de la Dirección de Obras y Servicios. La Dirección de Obras y Servicios está a cargo del arquitecto Saba y la Dirección de Planificación Edilicia está a cargo del arquitecto Bravi.

En este momento tenemos en estudio el edificio mayor de Biblioteca.

En la Dirección de Construcciones tenemos un equipo de diez arquitectos y una serie de pasantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la misma Universidad.

Dentro del trabajo tenemos dos áreas. Una que hace el seguimiento el obra y otra que está abocada al proyecto. En general, siempre se cruzan estas áreas de manera que no están seccionadas. La estructura es más bien piramidal y todos los proyectos están bajo la Dirección de Construcciones de la Universidad.

Hay proyectos que antes fueron enmarcados por el Programa de Planificación Edilicia y gestionados, organizados, dirigidos y enmarcados por la Dirección de Obras y Servicios. Hay una administración muy dinámica, por un lado desde la formulación de los proyectos y por otro respecto del desarrollo estratégico de los mismos.

Cuando hablo de estrategia, me refiero a permitir que determinadas cuestiones que hacen a la apertura propia del proyecto, se puedan resolver en cada una las áreas.

La Dirección de Planificación Edilicia, en este momento trabaja con cuatro arquitectos y una serie de pasantes. La Dirección de Mantenimiento tiene personal

de planta; en este momento podríamos decir que el trabajo de Mantenimiento tiene una función específica, ya que trabaja prácticamente con emergencias puntuales. Todo lo que es planificar y organizar con antelación, se lleva a licitación o se programa de acuerdo al presupuesto que tenemos.

Los equipos que tenemos no son muy grandes, pero la posibilidad de contratar y de generar vinculación con los distintos ganadores, permite que determinados proyectos se operativicen de una manera más efectiva.

Eso es todo. (APLAUSOS)

Arq. MARIGLIANO.- Mi nombre es Franco Marigliano, soy arquitecto y Subsecretario de la Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios de Tucumán.

Nosotros tenemos un power armado con las mismas características que se estaban describiendo recién. En mi breve exposición no trataré de mostrar imágenes y proyectos, sino apuntaré a explicar el modo en que funciona la Subsecretaría, los inconvenientes que hemos tenido que resolver a la hora de planificar, y cómo es que ejecutamos los proyectos.

La Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios de Tucumán ha llevado a cabo una gestión de un año y tres meses, es decir que nuestros criterios en Planeamiento y Planificación Estratégica de la Universidad sólo llevan quince meses, sin contar aquellos proyectos y planificación que ha venido haciendo Universidad desde gestiones anteriores.

De hecho, la arquitecta Lobo, Directora de Planeamiento, ha sucedido varias gestiones de la Universidad, pero nuestro trabajo como Secretaría de Planeamiento y Obras comienza con esta gestión del Rectorado que -como dije- lleva un año y tres meses, ya que asumió en junio de 2006.

Con respecto a muchas cosas que contó el arquitecto Nizan, nosotros tenemos muy poco tiempo, quizá dentro de cuatro o cinco años podamos establecer un marco general y mostrar más resultados, pero ahora tenemos un plan de obras muy ambicioso que incluye la planificación y mantenimiento de obra nueva.

La Universidad de Tucumán es nacional a partir de 1913 ó 1914, en realidad se llama Universidad Nacional del Tucumán porque aún sigue abarcando la región de Salta, Jujuy y Santiago del Estero. De hecho la Universidad de Tucumán se alimenta de muchos estudiantes de esa zona. Hasta cinco o seis años en todas las facultades teníamos muchos estudiantes peruanos y bolivianos.

La Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios no solo ve en Tucumán obras y planeamiento, porque tenemos dentro de la Secretaría –así se armó el organigrama- la función servicios que es ajena al área de planeamiento. Nuestra Secretaría es muy grande y abarca obras, planeamiento, el área de seguridad, el área de intendencia, limpieza y mantenimiento y el área de servicios a terceros, es

decir el manejo de agua, luz, teléfonos y las empresas tercerizadas que dependen de la Universidad.

De nuestra Secretaría dependen dos direcciones, la Dirección de Planeamiento Físico, compuesta por seis o siete arquitectos, y la Dirección de Construcciones Universitarias. La Dirección de Servicios a Terceros depende directamente de la cabeza de la Secretaría.

La Dirección de Construcciones Universitarias es casi una empresa constructora de la Universidad y tiene a su cargo 280 personas. Esta Dirección se formó hace medio siglo y surge cuando se comienza a construir nuestra Ciudad Universitaria, que nunca se terminó y que es uno de los hechos arquitectónicos más relevantes de los años 50. Además toda nuestra Universidad tiene una impronta del movimiento moderno muy importante. Sabrán ustedes la importancia que tuvo la escuela de arquitectura de Tucumán en los años 40, 50 y 60, y eso se reflejó en los edificios construidos en la Universidad. Ahí se formó la Dirección de Construcciones, que tenía como fin construir la Ciudad Universitaria.

Hoy la Dirección de Construcciones Universitarias es muy grande y es la encargada de hacer las obras por administración de la Universidad y tiene un plantel de cuatro o cinco arquitectos. Luego hay oficinas de Instalación Eléctrica, Plomería, Gas, Ingeniería, Carpintería de Madera, Carpintería Metálica y un plantel de obreros de todas las jerarquías, más la oficina Administrativa y la de Planificación de Licitaciones. Es realmente muy grande.

Hasta el día de hoy Construcciones es el órgano que mantiene y se propone llevar adelante el mantenimiento de los edificios de la Universidad. Además, junto con la Dirección de Planeamiento Físico, se encarga del diseño de algunos edificios que son proyectados, calculados y licitados por Construcciones Universitarias en forma completa. Luego la ejecución la hace Construcciones o a través de empresas privadas por medio de licitación pública.

Al igual que escuché ayer en el CIN, veo que los objetivos de nuestro plan coinciden con muchas de las cosas que dijo el arquitecto Nizan, en cuanto a nuestra dudas y el inconveniente de mantener la crisis.

Una de las cosas que dijo ayer el arquitecto Nizan, que coincide con nuestros objetivos, es que nuestro programa de proyectos y nuestras estrategias de planeamiento exceden la coyuntura del modelo universitario. Nosotros armamos nuestro plan el primer día de gestión del actual Rector pensando en la realidad que venía. Nuestro plan es tan ambicioso que será imposible terminarlo en cuatro años, entonces nos atrevemos a pensar en una estrategia de planificación que exceda en el tiempo. Obviamente cada rector y cada decano aportan ideas que hacen desviar el plan estratégico que hemos establecido en cuatro o cinco puntos generales que excede al gobierno, que excede los cuatro años de gestión.

Otro de los objetivos es intervenir en la infraestructura de la Universidad de Tucumán en dos escalas, en la de mantenimiento y en la generación de obras nuevas. Estas son dos escalas a veces completamente distintas, aunque hay un eje que marca las cosas.

Para nosotros hacer el mantenimiento es apagar incendios todos los días. Para eso es que Construcciones Universitarias está hoy centrada en solucionar estos inconvenientes diarios. Esta gran “empresa”, no es el sentido de tener una empresa privada dentro de la universidad pública, aunque debería copiar algunas de las formas de trabajar, hoy es la encargada de solucionar estos conflictos diarios y permanentes.

En una Universidad que tiene trece facultades, siete escuelas entre secundarias y primarias, institutos, dos teatros, edificios de valor patrimonial, bibliotecas públicas y para la ciudad universitaria, tiene casi 15.000 hectáreas en el cerro San Javier, que es un predio de valor geológico y natural muy importante para Tucumán.

La debilidad más importante que tiene nuestra Universidad es contar con un patrimonio construido y no construido que casi excede la escala de la Provincia. Es muy difícil de mantener.

Nosotros pensamos la infraestructura de la Universidad no como un organismo autónomo sino como parte del contexto urbano de la ciudad. Nosotros no podemos desconocer que los edificios de la Universidad, en muchos casos, están dispersos por la ciudad y al hacer intervención sobre ellos también estamos modificando parte de la ciudad misma y no sólo ejes universitarios.

La Universidad de Tucumán tiene dos centros grandes, uno es el que podríamos llamar Ciudad Universitaria del Litoral, que tiene 47 hectáreas, también llamado la Quinta Agronómica, que fue diseñada en los años '70, muy racionalista, y allí están las facultades de Económicas, Ciencias Exactas, Arquitectura, Medicina y Agronomía. El otro polo es el Centro Prebisch, que está en el Parque 9 de Julio, donde hay cuatro o cinco facultades. Esos son los dos centros pero después hay muchos edificios en la ciudad: Medicina está partida en tres partes, Derecho en tres o cuatro, Ciencias Naturales también, es decir, hay dos polos grandes y un tercero, que es el Manantiales, que está en formación, que cuenta con 240 hectáreas para una sola facultad, la de Agronomía, porque tenemos un proyecto muy grande para completar y ampliar esa facultad. Los demás son edificios sueltos, razón por la cual las estrategias de intervención son distintas cuando actuamos en un polo conjunto que cuando actuamos en edificios aislados.

¿Cómo llevamos a cabo los proyectos? Por una sugerencia del rector –que nosotros compartimos y por eso estamos sufriendo algunos golpes políticos- en nuestra secretaría estamos tratando de tercerizar muchas cosas. La gente nos dice que tenemos construcciones universitarias, que son 280 personas entre las que hay

arquitectos, plomeros, etcétera, pero igual es un monstruo muy difícil de mover, razón por la cual estamos tercerizando obras muy chiquitas y vamos a tercerizar algunos proyectos muy grandes que tenemos. Ya se están proyectando dos facultades nuevas completas, ampliaciones de facultades que son como facultades completas, porque la ampliación de Agronomía, por ejemplo, es de 7000 metros cuadrados y la de Química de 15.000, y también hay dos edificios del rectorado que entre los dos suman casi 15.000 metros cuadrados y eso sí o sí va a licitación, no lo hace construcciones.

Construcciones está concentrado, fundamentalmente, en el tema de mantenimiento, son los que reciben los reclamos por problemas de electricidad, por goteras en las aulas y demás.

También tenemos tres o cuatro proyectos grandes, una clínica odontológica y la biblioteca de Psicología, que son proyectos de entre 1000 y 1500 metros cuadrados que los está resolviendo, proyectualmente, construcciones, lo están resolviendo los arquitectos de construcciones y la documentación técnica de todo el edificio, hasta el proceso de licitación, lo hace construcciones.

Los arquitectos de construcciones son muy jóvenes, creativos y con ideas proyectuales muy interesantes, pero el ciclo de pasar del proyecto a la oficina que hace la instalación eléctrica y demás, se hace excesivamente burocrático y si bien el resultado final no es malo, la demora a veces es excesiva, cosa que a nuestro rector lo pone muy nervioso.

Como dije, en este momento hay un par de proyectos de entre 1000 y 1500 metros cuadrados que está trabajando construcciones que, en realidad, ya los venía trabajando esa secretaría desde antes de nuestra gestión, es decir, desde hace un año y medio. Durante nuestra gestión no entró ningún proyecto nuevo y queremos que resuelvan lo que tienen.

La Dirección y Planeamiento Físico también está haciendo varios proyectos en este sentido pero en una escala entre mediana y pequeña. Para el caso de los edificios grandes, directamente hemos tercerizado tanto el proyecto como la documentación, si bien hay una evaluación del proyecto en la Secretaría, los arquitectos van intercambiando ideas con nosotros y nos entregan la carpeta con hasta el último plano para licitar. En realidad todavía no nos entregaron ninguna porque todavía no están terminadas, pero la idea es que nos entreguen todo para licitar y que lo único que haga la Universidad sea el proceso licitatorio. Esos proyectos, construcciones no los ve ni de cerca, el trato es directo entre la secretaría y los arquitectos. Tenemos seis proyectos, uno es enorme, que es un centro para el CONICET con otros institutos científicos, que es de 18.000 metros cuadrados.

Si uno trabaja con arquitectos de construcciones, trabajamos con arquitectos de planeamiento físico. De lo contrario, con arquitectos totalmente externos, que, en un 90 por ciento, son docentes de la Facultad de Arquitectura, no porque elijamos a

la facultad como organismo de producción arquitectónica de la Universidad, sino porque los arquitectos de mayor jerarquía y representatividad son todos de la facultad.

Hay algunos arquitectos que no son del medio académico que hacen cosas interesantes en Tucumán, pero que antes no habían tenido participación en la Universidad.

¿Cómo los llamamos? El estudio que hemos contratado desde la Universidad para hacer este centro del CONICET, fue resultado de un concurso interno de antecedentes; no llegamos hasta ahora al concurso de ideas. Simplemente, hicimos una lista de estudios de arquitectos que consideramos relevantes y, con sus antecedentes, armamos una comisión propia de la Universidad. Evaluamos sus antecedentes y salió elegido uno por una comisión interna en el término de una semana. Tratamos de ser lo más ejecutivos posible. Este estudio tiene un rendimiento excelente. Al no estar contaminado del ámbito universitario, al ser totalmente ajeno, cumple con el contrato y con los plazos y presenta los planos perfectamente; de lo contrario, no cobran.

Los otros tres o cuatro proyectos grandes que tenemos en mano son arquitectos cabeza de los talleres importantes de Tucumán -gente muy prestigiosa de nuestro medio-, que no fueron elegidos por concurso. Se los llamó y se les preguntó si querían trabajar. Hubo reuniones previas para acordar la forma de trabajo, costo y demás y empezamos a trabajar.

La idea es hacer en algún momento pequeños concursos de ideas que involucren a la facultad.

No tenemos una buena experiencia en Tucumán respecto a los concursos a través del Colegio de Arquitectos. No se hicieron muchos en Tucumán, y cuando se hicieron, dieron pésimo resultado; hubo peleas e impugnaciones. No queremos entrar en la pelea profesional, sino que queremos gestionar.

A veces, los concursos son muy buenos. Sigo participando en concursos, pero a veces la lentitud y los problemas hace que todo quede en buenas intenciones. Entonces, si se llama a un estudio en el cual hay gente seria, que trabaja bien, con experiencia en el medio y al que lo avalan los antecedentes, evitamos los inconvenientes a los que hacía mención. Evitamos y perdemos, porque también perdemos la posibilidad de contar con un abanico de propuestas y de elegir. Trataré de convencer al rector para que se anime.

En cuanto a la forma de trabajar con nuestros arquitectos, no es que la Secretaría de Planeamiento firma convenios con la Facultad de Arquitectura para que le giren el proyecto, sino que la Secretaría llama a arquitectos que, coincidentemente, son profesores de facultad. Nosotros lo llamamos arquitecto particular, no docente. El trato es directamente privado de la Universidad con el arquitecto, quien arma su equipo de proyecto, que está integrado por docentes y

alumnos de la facultad. Sin tener un convenio específico con la facultad, estamos trabajando directamente con los profesores de ella.

En lo que se refiere a las formas de financiamiento de las obras, la Universidad hace lo que puede, de la misma forma que lo hacen todas las universidades públicas; o sea, gestionamos.

El arquitecto Nizan recién habló del federalismo. Estamos lejos de todo, más allá de los 1.200 kilómetros que nos separan de Buenos Aires. Para nosotros, la gestión es muy difícil; gestionar en Planificación, en el Ministerio de Educación. Para nosotros, son viajes de día y medio. Si bien se nos hace muy difícil, lo hacemos. Sabemos que el que no lo hace, pierde. En este año y medio de gestión, nosotros ya vamos perdiendo.

La Universidad cuenta con algunos fondos extras que vienen de una empresa minera que está en Catamarca, de cuyo directorio forma parte la Universidad de Tucumán, la cual participa de las ganancias en una mínima porción. Esa empresa está dando algunos dividendos, y todo lo que entra a la Universidad en concepto de esos dividendos, va nada más que a la parte de infraestructura, de acuerdo a lo convenido oportunamente. Lo mismo va al gobierno de Catamarca y a la universidad de dicha provincia. Eso nos ayuda a movernos con un poco más de libertad como para permitirnos, por ejemplo, liberar ciertos contratos de arquitectos. De lo contrario, deberíamos centrarnos nada más que en construcciones universitarias.

Arq. NIZAN.- Con relación al área de Construcciones, a esta planta de personal que ustedes tienen, ¿ustedes pueden producir obras para terceros del Estado?

Arq. MARIGLIANO.- Es muy buena la pregunta. La respuesta es no. Construcciones siempre trabajó para la Universidad. Sé que hubo contactos -habrá que agilizarlos, porque es interesante- de la Universidad de Santiago en el sentido de que ésta podría requerir alguna vez hacer trabajos con gente nuestra; se podría pensar. A tal efecto, habría que movilizar diferentes construcciones de la Universidad; construcciones con la Universidad de Tucumán, porque si no con estas características sería un poco compleja. Hasta ahora creo que no se hizo nunca.

Por ejemplo, en Tucumán, algunas cátedras de Medicina funcionan dentro de hospitales públicos, entonces construcciones arregla cátedras dentro de un hospital provincial, pero no se ha vendido el producto afuera.

Sr. ASISTENTE.- Estamos hablando de 280 empleados que tienen en Mantenimiento en Tucumán, lo que implica un tercio de nuestra planta docente. A estos empleados ¿los tienen bajo el convenio de construcción de la UOCRA?

Arq. MARIGLIANO.- Son no docentes en planta permanente, pero no son 280 albañiles.

Sr. ASISTENTE.- Usted decía que tienen distintas especialidades en diferentes rubros. En caso de accidentología –nosotros trabajamos en Higiene y Seguridad Laboral- ¿cómo es el recambio de la mano de obra? Porque los plazos no los tienen muy aceitados.

En realidad nosotros que hacemos licitaciones, nunca con empresas privadas que por supuesto tienen otros intereses económicos y quieren terminar en plazo la obra, creo que los plazos dentro de la Universidad se deben disparar bastante a los estipulados.

El otro tema que quiero preguntar se refiere al equipamiento. Porque al contar con 280 empleados deben tener un equipamiento para obra y un equipamiento para abastecimiento de obra. Deben tener un presupuesto muy grueso para mantener el equipamiento.

Arq. MARIGLIANO.- Construcciones gastó durante todo el año 2006 la suma de 2.500.000 pesos.

Arq. NIZAN.- ¿Esa cifra corresponde a mano de obra y obra?

Sra. CONTADORA.- Mano de obra no, porque los sueldos no están contemplados en esa cifra.

Arq. MARIGLIANO.- La mano de obra no porque son no docentes, pero hay una parte de mano de obra, porque en esos 2.500.000 pesos entran dos licitaciones públicas con una empresa equis.

Los tiempos de obra de Construcciones en su mayor parte se van para cualquier lado. Pero no solamente de Construcciones, ya que debemos admitir que durante estos quince meses de gestión hemos llamado a dos o tres empresas privadas para hacer obras chicas –hasta los 200.000 pesos para nosotros son obras chicas- que tampoco cumplieron los plazos.

Por ejemplo, nosotros tenemos una obra muy importante que es la restauración del edificio del Museo, que es un ex hotel de inmigrantes que luego funcionó como Escuela de Agricultura y hace dos años fue reciclada para el Museo de la Universidad. El inconveniente mayor se da con los tiempos y los plazos de obra, porque la Universidad de Tucumán estuvo parada durante tres semanas por cuestiones de reencasillamiento. Ese sector es muy problemático en Tucumán. Es decir que esa obra estuvo parada durante tres semanas y la Secretaría tendrá que ver qué hacer, porque tenemos el compromiso de entregar la obra, así que estamos

en la pelea de sacar gente de Construcciones para meter gente privada porque los plazos no dan. Es un costo político que tenemos que asumir y será una jurisprudencia arquitectónica, lo deberemos resolver la semana que viene, de sacar gente de Construcciones y poner privada.

En este momento en la ampliación de la Facultad de Ciencias Económicas hay muy buena gente de Construcciones, muy buena mano de obra, pero en lugar de terminarse en siete meses se demoró dos años y medio.

Sra. ASISTENTE.- Quiero decir simplemente que la Dirección de Construcciones Universitarias es muy grande y deben tener en cuenta que hablamos de 230.000 metros cuadrados cubiertos, cuyo mantenimiento requiere mucho tiempo. Esto significa mucho trabajo en una dispersión de 28 localizaciones que implica una movilización muy importante que además abarca muchos kilómetros.

Arq. MARIGLIANO.- Hasta que asumimos nosotros, desde hace treinta años la Universidad estaba acostumbrada a trabajar pura y exclusivamente con Construcciones Universitarias para proyectar, construir, mantener y arreglar.

Esta gestión no le quiere sacar las obras a Construcciones sino colaborar con el plan de obras que es muy ambicioso, entonces con Construcciones solamente no podemos hacerlo. Entonces, incorporamos empresas privadas y arquitectos pero complemento del trabajo de la Universidad. No es que pensemos en equilibrar el trabajo de construcciones, porque no lo vamos a lograr, pero sí tener vías paralelas para que haya una mayor agilidad en la gestión.

Sr. ASISTENTE.- ¿Cada dependencia tiene gente de mantenimiento o está todo centralizado?

Arq. MARIGLIANO.- La mayoría está centralizado, están en una oficina en la ciudad universitaria aunque en algunos lugares, como en el Centro Prebisch, hay un grupo mínimo. Por ejemplo, en la Escuela Sarmiento, que es una famosísima escuela de niñas de Tucumán, hay un grupo de cuatro o cinco albañiles de construcciones en forma permanente para hacer mantenimiento. Lo mismo sucede en otros colegios porque nuestro rector le da muchísima importancia a las escuelas de la Universidad; la enseñanza media en Tucumán es muy importante, de hecho, el plan de obras empezó hace un año con las escuelas y no con las facultades, y hoy estamos trabajando en la última escuela.

No hay rector ni secretario que cuando llega a la Universidad tenga ideas para llevar a cabo en construcciones, pero a los dos meses se rinden a los pies, porque es muy difícil. Por ese motivo, nosotros tratamos de aceitar ciertos mecanismos y por otro lado, queremos jugarnos en el sentido de que cuando hay una obra de

envergadura o con determinada complejidad, directamente vamos a buscar afuera y hasta ahora no nos está saliendo mal logrando, además, la ejecutividad y la respuesta que las obras requieren.

Sr. ASISTENTE.- Acá la Universidad hizo un convenio con el gremio para instalar dentro de los edificios universitarios la guardia edilicia. Se hace un convenio y a través de un pago por mayor carga horaria a contraturno, se logran más horas de trabajo para que se vigilen situaciones de peligro que pudieran existir. ¿Ustedes tienen la posibilidad de ampliar el horario?

Arq. MARIGLIANO.- Sí y es por lo que más lucha la gente de construcciones del área técnica, la famosa extensión horaria. Pero también es complejo, porque el gremio fuerte de la Universidad está en permanente disputa con el 90 por ciento de construcciones universitarias, la parte política gremial fuerte está metida dentro de construcciones con lo cual, insisto, todo es muy complejo. Y una de las luchas de ellos es pedir la extensión horaria. La contadora, semanalmente, da extensión horaria a grupos cuando necesitamos terminar algún trabajo.

Sr. ASISTENTE.- ¿Para la compra de materiales como hacen?

Arq. MARIGLIANO.- La compra de materiales también se hace a través de construcciones; construcciones lícita a través de una lista de corralones que es chica y se encarga de ir a buscarlos. En construcciones tenemos una directora que tiene una agilidad y una ejecutividad muy fuertes y ella se encarga de todas estas cosas.

Arq. NIZAN.- Ustedes tuvieron una inversión en construcciones de 2.500.000 pesos. ¿Tienen idea de cuál fue la incidencia de la mano de obra, independientemente de que hayan sido salarios no docentes?

Arq. MARIGLIANO.- No, pero sería muy fácil sacarlo.

Arq. NIZAN.- Porque eso permitiría comparar cuánto cuesta el metro cuadrado por construcciones universitarias y cuánto si se hace a través de un privado.

A mí me parece que nosotros tenemos que trabajar –aunque hemos mejorado mucho- en encontrar en el Estado el mismo rendimiento del trabajo que se da en la actividad privada, lo cual implica dos aspectos, porque está el rendimiento y la responsabilidad frente al trabajo, pero también está la cuestión de la estructura burocrática, que a veces se omite y la estructura burocrática es un elemento que a veces lleva a gastar cantidad de horas de más.

Me parece que es un tema interesante de compartir. Creo que hay una inercia histórica muy grande en todos los estamentos del Estado que ha llevado a que el modo de trabajar haya distorsionado los tiempos.

No estamos hablando de malas calidades, sino de buenas calidades, de responsabilidad. Pero distorsiona los tiempos. Entre el tiempo del esclavista y el tiempo del libertario, tengo que encontrar el tiempo posible hoy; esa es la cuestión. El esclavista no quiere que duermas, mientras que el libertario quiere que vos dispongas de tu tiempo como se te ocurra. En ese marco hay que encontrar una mediación. Esa es una de las preguntas que tenemos planteadas en este encuentro y que es uno de los puntos interesantes para poder avanzar.

Agradezco la presencia de todos.